

El señor Unceta había recibido varias amenazas de muerte

Estaba casado y tenía tres hijos, residiendo habitualmente la familia en Guernica ● Propietario de la empresa de armas Astra, Unceta y Cía., tenía intereses en Trebol y Jypsa, ambas con graves dificultades financieras

Augusto Guillermo Unceta-Barrenechea Azpiri nació en Guernica en 1923. Fue alcalde de Guernica y diputado provincial, siendo posteriormente vicepresidente de la Corporación vizcaína y, tras la dimisión de Pedro Aristegui, fue nombrado presidente. El señor Unceta-Barrenechea estaba casado con María Dolores Ugalde y el matrimonio tenía tres hijos. Su residencia habitual la tenía en Guernica, en la calle del Señorío de Vizcaya.

En diversas ocasiones, el presidente asesinado había sido objeto de amenazas de muerte, por lo que desde hace algún tiempo tenía una escolta de dos inspectores de Policía que le acompañaban constantemente.

Era propietario de la empresa de armas Astra, Unceta y Cía. También tenía intereses en las empresas de Guernica Trébol y Jypsa, dedicadas a la elaboración de objetos de cubertería. Estas dos empresas tenían últimamente graves dificultades financieras. Aun cuando el señor Unceta-Barrenechea perteneció al Consejo de Administración de ambas empresas, cargos en los que dimitió hace unos días, no parece que tuvo relación con las circunstancias que suscitaron esta anómala situación laboral, por la que mil cien trabajadores de ambas empresas están amenazados por un expediente de crisis.

Su hermano Jaime Unceta es directivo del Banco de Vizcaya y presidente del Consejo de Administración de Jypsa y Trébol, S. A., así como de Astra, Unceta y Cía y Talleres de Guernica. La familia Unceta es propietaria de algo más del 60 por 100 de las dos primeras empresas, y posee cerca del 50 por 100 de la última.

Don Augusto Unceta iba a recibir el lunes en Burgos la gran cruz del Mérito Militar.

El último acto público al que ha acudido el presidente de la Diputación Foral de Vizcaya ha sido el funeral celebrado en San Sebastián por el alma de Juan María Araluce y Villar, asesinado hace un año.